



cuantos llevan mi firma desde hace cincuenta y dos años. Tengo, hijo mío, sesenta y ocho, y si Cimabúe viviese, tendría noventa y cuatro.

Tú sabes que Francisco de Asís, yendo a Siena, se encontró a tres damas a las que amaba antes de verlas, como él siempre amó, que es concordando en números cantantes lo excelso con lo que de puro humilde se avergüenza de existir. Las damas, casi iguales, eran la Pobreza, la Castidad y la Obediencia. Siempre y dondequiera las he rondado, aquí donde me ves, padre de tu Catalina y de tus tres cuñadas Clara, Lucía y Bice, y de cuatro varones, entre los que uno pinta para ganar florines y desde luego fama, ya que no mando, que se hereda con la estirpe.»

YERNO

«Por otras damas, padre, pelea el fuerte. Envidio al que parte al torneo sobre un caballo que al galopar va regando centellas. Daría los pinceles de Cavallini y de Gaddi, el viejo,

por un apellido ecuestre y una lanza. En un escudo de los Conti se lee: «Omnis nobilitas ex equo». Así es. Yo llevaría mi potro al torneo, pero también como un vendaval a la cruzada para el rescate del Santo Sepulcro. Por esas damas que el Poverello se encontró yendo a Siena, lleven otros, no yo, cilicio, mientras entonan laudes en el coro. Como nadie hasta ahora habéis pintado a las tres, y sobre todo a la Pobreza, que con ser tan hermosa, no me incita al rapto. Helena, sí, aunque antes de ser robada por Paris, se dejase robar, adolescente aún, por Teseo, rey de Tracia. Por las damas que exaltáis no hubiese ardido Troya, ni peleado Aquiles, el más valiente de los griegos.»

GIOTTO

«¡Bah! Doy los cantos homéricos por los versillos en que nuestro Jacopone honra a la Pobreza. Recuerda...

*Povertá; gran monarchía,
tutto l'mondo hai'n tua balía.*

y aquello...